

La conexión eléctrica España-Francia es clave para reducir emisiones de CO₂

Europa puede reducir al menos un 80% de sus emisiones contaminantes hasta 2050 en comparación con los niveles de 1990, pero para ello deberá realizar una "transformación radical" en su sistema energético desarrollando nuevas tecnologías y extendiendo su red eléctrica.

En este esfuerzo serán claves las interconexiones entre España y Francia, según un informe elaborado por el 'think tank' 'European Climate Foundation' y presentado hoy en Bruselas.

"Francia y España admiten desde hace años que es necesario conectar los dos países de manera más intensa pero, debido a la oposición local sobre las líneas de las nuevas redes, difícilmente se harán nuevas inversiones", señala el estudio, que sostiene que se necesitan diez años o más para planificar y construir las líneas de transmisión.

También calcula que la capacidad de las conexiones interregionales de energía eléctrica ha aumentado un 17% en los últimos diez años y tiene que crecer un 23% en la próxima década. El mayor incremento se tiene que producir entre España y Francia, donde la producción tiene que pasar de 1 a 32 gigavatios.

Reducir un 80% las emisiones implica, según el estudio, una transición hacia un nuevo sistema de energía, tanto en la forma de usarla como en la de producirla, y requiere una transformación del sector desplazando la inversión hacia modos de generación que consuman poco carbón. *"Se requieren cambios drásticos para aplicar este nuevo sistema de energía, fondos y apoyo público",* prosigue el análisis de la Fundación europea.

Y alerta de que esperar hasta 2015 o más para iniciar las grandes inversiones en infraestructuras supondrá una dura carga para la economía y la industria de la construcción, un retraso que dificultará también los cambios en las políticas, la regulación, planificación y permisos.

Así pues, aunque considera viable, tanto técnica como económicamente el camino hacia una energía eléctrica totalmente descarbonizada, sostiene que el reto es su aplicación y que habrá que instalar una media de 5.000 kilómetros cuadrados de paneles solares en 40 años, es decir el 0.1% de la superficie de la Unión Europea, si se supone que el 50% de los proyectos ya están planificados.





Esto no será posible a menos que se eliminen algunas "barreras" históricas y se busquen soluciones alternativas a cuestiones como las líneas eléctricas aéreas sobre los Pirineos y un mayor porcentaje en los 'mix' energéticos de la solar y la eólica.

En definitiva, el reto de la aplicación no es la tecnología, el capital o la capacidad de la industria para llevar a cabo la transformación, sino las políticas y la reglamentación que se requieren para movilizar los recursos existentes y los que se necesitarán en el futuro.

